

La Negritud como Memoria, Revuelta y Solidaridad en Aimé Césaire¹

Ana Catarina ZEMA²

Introducción

Fue en París, en la década de 1930, en pleno período de entreguerras, cuando tres estudiantes negros, Aimé Césaire de Martinica, Léon Gontran Damas de la Guayana Francesa y Léopold Sédar Senghor del Senegal, se reunieron e iniciaron una revolución cultural que impulsaría el despertar de la conciencia racial y la lucha por la liberación de la identidad del pueblo negro. De esta reunión surge el concepto de Negritud y con él una movilización cultural, política e ideológica que tiene importantes implicaciones hasta el día de hoy. Se podría decir que la Negritud, como concepto y como movimiento cultural, político e ideológico, se sistematizó por primera vez en Francia y luego se extendió por varios países de África y América hasta llegar a Brasil, habiendo asumido desde su origen diferentes usos y significados (Domingues, 2005).

Se trata de uno de los conceptos más importantes y singulares del pensamiento caribeño francófono, un concepto que generó y continúa generando muchas polémicas como "obra abierta" que no acepta interpretaciones cerradas y únicas, más bien provoca reflexiones, reacciones y sentimientos que invitan al intérprete a participar activamente en la construcción del objeto de análisis final abriendo un debate en el que, tal y como mencionaba Umberto Eco, "[...] se espera una solución, pero ésta debe surgir de la conciencia del público" (2008, p. 15). Al no presentar una unidad conceptual de antemano, el concepto de Negritud puede generar cierto malestar debido a que todo aquel que intenta

¹ Este artículo es la versión en español del capítulo con el mismo título en portugués publicado en el libro organizado por Simone Rodrigues Pinto; Rebecca L. Igreja y Félix Valdés García. *Pensando as Américas desde o Caribe*. Curitiba: Editora CRV, 2018.

² Pós-doutora em Ciências Políticas pela Université Laval. Doutora em História Social pela Universidade de Brasília. Mestre em História das Ideias pela Université Sorbonne Nouvelle. Contato: ana.zema@gmail.com



definirlo termina por inducir una serie de definiciones que, a su vez, corren el riesgo de encubrir algún aspecto de su inteligibilidad. Se trata de un concepto que es, al mismo tiempo ambiguo y manipulable, pero certero en sus efectos y en su fuerza.

Como concepto de "obra abierta", la Negritud renace constantemente, asumiendo nuevas formas que a veces la contradicen y a veces la complementan con elementos propios de cada época. En este sentido, hay muchas negritudes. Está la negritud de Césaire que es diferente de la de Damas y Senghor; está la negritud de Abdias Nascimento, de Marcién Towa, de Paulin Hountondji, de Wole Soyinka, de Jean Bernabé, de Edouard Glissant, de René Depestre, de Patrick Chamoiseau, de Raphael Confiant y de tantos otros que en ocasiones la magnificaron y en otras la criticaron. Con el paso del tiempo, cuanto más se ampliaba el concepto, con sus apropiaciones y reapropiaciones, más difícil se fue volviendo su comprensión concreta.

Negritud es una palabra con muchos significados que ya forma parte del lenguaje común. Por lo general se entiende como: "el hecho de pertenecer a la raza negra", "el orgullo de ser negro", "la caracterización de un estilo artístico o literario", "el conjunto de valores de la(s) civilización(es) africana(s)", "un momento puntual en la trayectoria de la construcción de una identidad negra, dándose a conocer al mundo como un movimiento (...)" (Bernd, 1988, p. 15-16).

En todas estas definiciones destaca la atención a la identidad negra y a la conciencia y apreciación de su cultura. De hecho, la mayor parte de autores han discutido la idea de Negritud de Aime Césaire en términos de cultura e identidad. A modo de ejemplo, podemos citar algunos de los estudios más recientes al respecto, como el artículo de Arnaldo Rosa Vianna Neto, *A Negritude de Aimé Césaire*, en el que analiza el "movimiento cultural de la Negritud en el proceso de construcción del discurso poscolonial de las Antillas Francesas, del que surge el debate sobre las identidades nacionales del Caribe" (2007, en línea). O la tesis doctoral de María Elena Oliva, *La Negritud, el indianismo y sus intelectuales: Aimé Césaire y Fausto Reinaga*, publicada en 2014 en Chile, que también trata la Negritud de Césaire como una propuesta en la que se enfatiza la parte identitaria de su discurso, en este caso, acercando el concepto a la discusión sobre la idea de raza.

Se deben mencionar también dos importantes estudios realizados en Brasil. El primero es el libro del profesor y antropólogo Kabengele Munanga, *Negritude. Usos y sentidos*, y el segundo, el artículo de Petrônio Domingues, "Movimento da Negritude: uma breve reconstrução histórica", publicado en 2005. Domingues recupera la historia del movimiento de la Negritud presentándola como concepto multifacético que asume diferentes significados cuando es utilizado en el terreno político, cultural o ideológico.

Kabengele Munanga, una importante referencia en los estudios sobre "raza", "racismo" y "Negritud" en Brasil, también se refiere a la Negritud, de modo general, como una serie de discursos de identidad que forman parte de un movimiento social más amplio, haciendo hincapié en el aspecto de "la construcción de la identidad negra en la diáspora". Munanga insiste en la importancia de entender la Negritud como un movimiento político e "ideológico" (2009, p. 77) directamente vinculado a la cuestión de la identidad e integra el debate sobre dicho concepto en el debate sobre la raza y el racismo. En su interpretación, el debate sobre la Negritud nos lleva a avanzar hacia algo "más estructural, algo más denso y profundo", "si históricamente la Negritud es sin duda una reacción de la raza negra a una agresión de la raza blanca, no podríamos entenderla y rodearla sin abordarla con el racismo del que es consecuencia y resultado" (2009, p. 9).

Más allá de la propuesta o discurso identitario, en el presente texto partimos de la idea de que para Césaire la Negritud es un acto de memoria, revuelta y solidaridad que debe entenderse en relación con su contexto político-social y las dinámicas históricas que llevaron a su autor a formularlo. Si la cuestión de la identidad ha sido ya ampliamente trabajada por muchos autores, es importante entender la Negritud no sólo como un discurso que define al Negro, sino como un discurso que proporciona un amplio diagnóstico de las traumáticas situaciones históricas y existenciales que ha vivido, al tiempo que presenta propuestas concretas para su emancipación. La cuestión de la temporalidad, la historia y la memoria se consideran tan importantes en la construcción del concepto de Negritud que sus reivindicaciones se mueven hacia una reparación histórica inscrita en la idea de "revuelta" y "solidaridad". El problema planteado, dada la complejidad de los sentidos asociados a la Negritud de Césaire, no



rechaza el contenido identitario del concepto, sino que lo amplía a través del diálogo con otros campos disciplinarios como la historia y la política.

El objetivo de este artículo es mostrar cómo la memoria y la cuestión de la temporalidad, junto con la cuestión del poder y la política, están presentes en las reflexiones de Césaire sobre la Negritud. Se hará hincapié en el aspecto temporal mediante el análisis del término "memoria" y las referencias, positivas o negativas, que hace al pasado y al futuro del hombre negro, así como a la dimensión política expresada en el sentimiento de "revuelta" y "solidaridad". Estos términos son a menudo descuidados por la mayoría de los especialistas en la Negritud y sin embargo tienen relación con la "ética personal" de la que hablaba Césaire. También trataremos de mostrar cómo, en el pensamiento de Césaire, la negritud, la memoria, la revuelta y la solidaridad se relacionan entre sí. Sin embargo, antes, para afirmar la vitalidad y la fuerza del concepto de Negritud, vamos a recordar la importancia de Aimé Césaire como poeta, escritor y pensador negro caribeño del siglo XX y su influencia en el pensamiento poscolonial y decolonial. Después presentaremos las propuestas teóricas y metodológicas de Reinhardt Koselleck para discutir la cuestión de la temporalidad en el concepto de Negritud.

Aimé Césaire: fuerza y vitalidad de la Negritud

Aimé Césaire nació en 1913 en la ciudad de Basse-Pointe en Martinica y murió en 2008, una vida de más nueve décadas reconocida y honrada en la que supo asociar como nadie la sensibilidad poética y la conciencia política. Se le cita como uno de "esos hombres y mujeres que trabajaron por la humanidad"³ y es considerado uno de los intelectuales más brillantes del siglo XX gracias a las grandes contribuciones que hizo a los procesos de cuestionamiento y denuncia de la dominación colonial y a la lucha por la liberación nacional, lo que, al mismo tiempo, permitió su triangulación entre los pueblos dominados por el colonialismo occidental durante el siglo XX (García, 2017).

³ Ver *Liaisons culturelles: An Introduction to French* (Wong, Weber-Fève, Ousselin y Vanpatten. Nueva York: Heinle/Centage). Manual de lengua y literatura francesa utilizado en el programa de enseñanza de muchas escuelas secundarias y universidades en los EE.UU. En la página 519 de este manual aparece una foto de Césaire y en la parte de abajo los autores le reconocen por su lucha contra la "opresión cultural del sistema colonial francés", su promoción de África y su influencia en los intelectuales del mundo negro, especialmente los afroamericanos.

La obra de Césaire fue, en primer lugar, una denuncia que contribuyó a desvelar la hipocresía de la civilización occidental y ayudó a subvertir los supuestos y las nociones dadas como ciertas por Europa occidental revelando a los pueblos colonizados su alienación. Césaire es un autor clave, fue fundador de una perspectiva crítica anticolonial a la que se atribuye no sólo el término Negritud, sino toda una línea teórica y política. Césaire fue un hombre políticamente comprometido y su contribución a la lucha anticolonial se extiende como un "cuestionamiento crítico de las nuevas independencias de África y de las nuevas formas que adoptan el colonialismo y el racismo a lo largo del siglo XX" (Bouamama, 2014, p. 30).

Ramón Grosfoguel, al escribir sobre la actualidad del pensamiento de Césaire, recuerda que fue "un pionero de la crítica anticapitalista", un pionero de los estudios poscoloniales y caribeños y un "luchador anticapitalista", así como "un dramaturgo y una fuente de inspiración para los movimientos de liberación nacional". En muchos sentidos Césaire precede a lo que hoy conocemos como pensamiento poscolonial y decolonial. No sólo por su "crítica al eurocentrismo del movimiento comunista, el reduccionismo de clase y su ceguera a los procesos de racialización", sino también por su "crítica al universalismo abstracto del pensamiento occidental" (Grosfoguel, 2006, p. 147). Césaire fue un intelectual visionario, adelantado a los acontecimientos de su tiempo, capaz de anticipar los límites de la descolonización jurídico-política de los pueblos colonizados del siglo XX. Aún así, sigue siendo ignorado y subestimado en gran parte del Norte Global.

Césaire es conocido principalmente en el mundo académico como el autor del *Discurso sobre el Colonialismo*. Como poeta, escritor y pensador negro, sigue siendo, sin embargo, marginado en Brasil, donde las traducciones al portugués de sus obras literarias y escritos políticos son todavía escasas. Cuando lo mencionan a él y a su concepto de Negritud, la mayoría de los autores de habla portuguesa lo hacen a partir de la lectura de su *Cuaderno de regreso al país de origen*, de ahí el enfoque en la cuestión de la identidad y la comprensión fragmentada de la

Negritud de Césaire. Pocos autores⁴ hacen referencia a su *Discurso sobre la Negritud. Negritud, Etnicidad y Culturas Afroamericanas*.

Para una mejor comprensión de lo que sería la Negritud para Césaire, la lectura de toda su obra y su *Discurso sobre la Negritud* son indispensables. En la Conferencia ofrecida en su honor en Miami en 1987, Césaire presentó un discurso de clara defensa del concepto creado por él. Explicó lo que significa Negritud como concepto y como movimiento político después de más de 50 años de su creación a la vez que respondió a las numerosas controversias generadas a lo largo de los años, fundamentalmente durante el año anterior al fin de la dictadura de Duvalier en Haití, proceso que siempre ha pesado como una marca negativa en la crítica de las proyecciones sociales que tenía la idea de Negritud (García, 2017).

Al aproximarnos a la poesía de Césaire y después de leer el *Discurso de la Negritud*, nos damos cuenta de que lo que Césaire hace con su grito de la Negritud es provocar un cambio de mirada. Haciendo sonar su grito de Negritud, Césaire transforma la manera de mirarse a sí mismo y a la condición de negro rechazando la mirada del otro, la europea, que lo reduce a estereotipos. Pero no sólo eso. Césaire explica que su Negritud no es ni metafísica ni filosofía porque es poesía, palabra liberadora de la conciencia. Más que el discurso de la identidad o filosofía, la Negritud de Césaire tiene una dimensión política y poética inseparable.

Pero ¿Qué sería la Negritud? ¿"Literatura"? ¿Especulación intelectual?" (Césaire, 2006, p. 88). ¿Es sólo un concepto, una filosofía, una abstracción genérica del conocimiento humano? ¿Sería simplemente un movimiento artístico y literario de exaltación de los valores culturales de los negros? ¿Cómo evaluar y reconocer la Negritud como un concepto característico del pensamiento insular caribeño?

La cuestión racial siempre ha sido un tema central en el pensamiento caribeño y, como subrayó C.L.R. James, "[...] en su origen y desarrollo, la negritud es caribeña, y no pudo haber sido otra cosa sino caribeña, el resultado peculiar de su peculiar historia" (James, 2010 apud García, 2017). Para Félix

⁴ De los autores lusófonos que escribieron sobre Aimé Césaire y la Negritud, leídos hasta ahora, sólo Kabengele Munanga cita el Discurso de Césaire sobre la Negritud.



Valdés García, la Negritud representa el aspecto más singular del pensamiento caribeño, no sólo porque tiene su origen en el Caribe, sino también porque expresa la realidad de los pueblos negros colonizados de esa región y permite conocerlos. Trata el tema del negro, expone una perspectiva crítica de su historia y propone una lectura diferente con posiciones políticas que tendrían consecuencias radicales vinculadas directamente al proceso de descolonización de África, el Caribe y otros lugares del Sur Global. Es uno de los conceptos de mayor implicación en el siglo XX para los estudios y las prácticas políticas en el Caribe, las Américas y África. Su amplia implicación y difusión en los círculos académicos y literarios, inicialmente en el ámbito francófono, data de finales de los años 30, siendo explosiva entre los años 40 y 60, época de grandes cuestionamientos, de Guerra Fría, de descolonización y de cambios en los supuestos del conocimiento (García, 2017).

La Negritud Tiene una Historia⁵

Para comprender el concepto Negritud es importante remontar su genealogía hasta su primera formulación realizada por parte de Césaire, Damas y Senghor. El propio Césaire, en una entrevista en la Universidad de Laval en 1972, explicó, en respuesta a los jóvenes que en ese momento reaccionaron fuertemente contra el término "Negritud":

[...] Suelo decir a los jóvenes que para comprender la Negritud no es tan necesario tener en cuenta sus avatares en el tiempo, y que para ser justos, como en todo en la vida, es necesario resistirla en la historia. No creo en una doctrina eterna, tal vez sea necesario darle la espalda, tal vez enterrarla. No creo que esté inmóvil, soy lo menos dogmático posible. **Mi Negritud pertenece a la historia.** Fue bajo condiciones muy determinadas, y en ese momento no era para objetivos inconfesables. Sin embargo, más tarde, la Negritud comenzó a abarcar muchas cosas, y tal vez eso es lo que irrita tanto a los jóvenes de hoy en día (apud Kesteloot, 2006, p. 51) (énfasis añadido por la autora).

Césaire llama la atención sobre el carácter histórico de la Negritud y sobre la necesidad de considerar el contexto político, cultural e ideológico en el que surgió para resituirla en la historia y tratar de ser justos en el momento de su interpretación.

⁵ No es nuestro objetivo aquí recordar toda la historia del movimiento de la Negritud porque esto ya lo han hecho Petrônio Domingues (2005) y Jean Khalifa (2009). Sólo queremos recordar algunos hechos importantes que ayudan a comprender mejor el contexto histórico en el que surge el concepto y su carácter histórico.

El concepto acuñado por Aimé Césaire comenzó a desarrollarse en 1935 en el artículo *Négrerie, jeunesse noire et assimilation* publicado en el primer número de la revista *L'Étudiant Noir* (Fonkoua, 2008, p. 401). En dicho artículo Césaire presenta la Negritud como "el reconocimiento del hecho de ser negro, la aceptación de este hecho, de nuestro destino negro, de nuestra historia y de nuestra cultura". El concepto de Negritud se construye a partir de la palabra "nègre" que, durante mucho tiempo, tuvo una resonancia negativa. Césaire explica que en ese momento en Francia, desde el punto de vista colonial, "se entendía que el hombre negro nunca había hecho nada en el mundo", que era una "tabula rasa" capaz de ser moldeada por el colonizador benévolo. Los más progresistas, dijo, pensaban que era posible "hacer un francés de piel negra (...)" (apud Kesteloot, 2006, p. 52). Césaire se apropia de la palabra "nègre" para darle una connotación positiva y, de un modo crítico, se posiciona contra lo establecido por el sistema imperante.

La palabra "nègre", símbolo de inferiorización, es reivindicada y gritada como emblema de pertenencia. El estigma deshonroso se invierte: "Acepto... Acepto ... enteramente, sin reserva ... mi raza que ninguna ablución de hisopo y lirios mixtos podría purificar" (Césaire, 2012 p. 73). Reivindicar tu negritud es aceptarte a tí mismo como negro. El negro, antes avergonzarse de sí mismo, puede ahora decir: "... es bueno y bello y legítimo ser negro" (Césaire, 2012, p. 89 apud Bouamana, 2014, p. 30).

Lilyan Kesteloot, importante especialista en literatura del África negra, ha considerado a W.E.B. Du Bois como un "verdadero padre de la negritud" desde la publicación de su libro *The Soul of Black Folk* en 1903 (1967 apud Bouamama, 2014, p. 30). Marcus Garvey también había publicado ya su famosa frase: "La piel negra no es un signo de vergüenza, sino un símbolo de la grandeza nacional" (1969 apud Bouamama, 2014, p. 30). Césaire reconoce la influencia de los escritores y artistas del Renacimiento Negro (*Harlem Renaissance*) en su *Discurso sobre la Negritud*, algo que aclara en una entrevista: "No inventamos la Negritud, fue inventada por todos aquellos escritores del Renacimiento Negro que leyeron en Francia en los años treinta" (apud Kesteloot, 2001, p. 65). De hecho, el descubrimiento de los escritores del mundo negro norteamericano fue un shock para Césaire.

Era la época del jazz. Josephine Baker, Duke Ellington y Sidney Bechet hicieron bailar a París al ritmo del jazz. En el París de la década de 1930 había muchos jóvenes negros procedentes de los Estados Unidos de América que huían de la violencia abierta de la segregación racial; estos jóvenes tuvieron un gran impacto en Césaire. Escritores del Renacimiento Negro de Harlem como Aaron Douglas, Claude McKay, Countee Cullen, Langston Hughes contagiaron a Césaire (García, s/d, p. 9). Césaire nunca había visto el mundo negro de esta manera. Las obras de estos poetas y escritores afroamericanos le revelaron el mundo negro en su humanidad. Césaire reconoce lo mucho que le ayudaron a descubrirse a sí mismo y cómo fueron, de hecho, los primeros inventores de la Negritud:

[...] pienso también en otros, en particular en esa pléyade, ya lejana, de escritores, de ensayistas, de novelistas, de poetas que nos han influenciado a Senghor y a mí, que inmediatamente después de la Primera Guerra Mundial constituyeron lo que se ha llamado el renacimiento negro: el *Black Renaissance*. Hombres como Langston Hughes, Claude McKay, Countee Cullen, Sterling Brown, a los cuales se les añadieron hombres como Richard Wright, y me quedo corto. Porque ha de saberse, o mejor ha de recordarse, que es aquí, en Estados Unidos, entre vosotros, donde nació la negritud. La primera negritud fue la negritud estadounidense. Tenemos para con estos hombres una deuda de reconocimiento que es necesario recordar y proclamar (Césaire, 2007, p. 89).

Para tener una idea de cuán grande fue el impacto de este descubrimiento para Césaire es importante recordar el entorno en el que todo sucedió. Césaire llegó a París en 1931. A la edad de 18 años obtuvo una beca para estudiar en el Lycée Louis Le Grand y se mudó a París. En esta escuela, Césaire conoció a Senghor, quien daría una sacudida a su visión del mundo, y a Petar Guberina. El primero introdujo a Césaire en África y el segundo en Europa Central. El encuentro con Senghor condicionará la existencia de Césaire. Senghor es África, con su nobleza, su historia, su sabiduría. Con él, Césaire pudo hacerse una idea de los orígenes de sus antepasados y cómo fueron arrancados del continente. Petar Guberina lo llevó a Yugoslavia, donde Césaire escribió el *Cahier d'un retour au pays natal*, su primera obra de poesía, publicada en agosto de 1939.

En ese año 1931 se celebró en París la Exposición Colonial Internacional, cuyo objetivo era presentar la grandeza e influencia del imperio francés y mostrar a los visitantes que Francia existía mucho más allá de sus fronteras europeas. En esta exposición se reforzaron los estereotipos de los pueblos colonizados, entre otros, la docilidad de los pueblos del África negra. Reflejando una ideología

precisa, "la ideología dominante", esta exposición colonial, según Césaire, presumía de la idea de que la civilización era una creación de Europa y que la colonización tenía la tarea de conducir a los hombres colonizados a esta civilización única y universal. "Había un eurocentrismo entendido como normal, consciente y aceptado por todos, incluso por los colonizados" (Césaire, 1994). Esta exposición contrastaba radicalmente con la modernidad negra que había seducido a París desde finales de los años 20.

En una entrevista Césaire recuerda un acontecimiento de su biografía que fue importante para la comprensión de la revolución que la Negritud le supuso en su vida. Césaire formaba parte de una élite en Martinica, un grupo de personas "educadas" que podían estudiar en Francia y que representaban el símbolo perfecto del éxito de la "misión civilizadora". Según Saïd Bouamama, Césaire se encontraba en una situación muy particular cuando llegó a París. Césaire representaba la prueba viviente de que la "misión civilizadora" había funcionado y, al mismo tiempo, empezaba a percibir y a tomar conciencia de la desigualdad colonial y del racismo consustancial al colonialismo (Bouamama, 2014, p. 30). La Francia de los años treinta que encuentra Césaire cuando llega a París es la Francia de los zoológicos humanos llamados "exposiciones etnográficas", donde muchos franceses fueron a ver la "animalidad" de los pueblos colonizados. Una vez, caminando por las calles de París, un hombre blanco francés pasa y le grita a Césaire: "Eh, p'tit nègre!"⁶ Césaire responde inmediatamente: "Le p'tit nègre, vous emmerde!"⁷ (Césaire, 1994). Este episodio marca probablemente el comienzo de la Negritud y podría interpretarse como una de las grandes contribuciones teóricas de Césaire que no ha sido suficientemente comentada por sus analistas (Bouamama, 2014).

Césaire y todos aquellos estudiantes negros y negras - como Jane y Paulette Nardal, Suzanne Lacascade y Suzanne Césaire⁸ - que se reunieron en París en el decenio de 1930, tanto si procedían de las Antillas, de África o de los Estados Unidos de América, tuvieron que hacer frente a todo tipo de manifestaciones racistas. A las contradicciones entre el mito de la "misión civilizadora" y la

⁶ "¡Oye, negrito!"

⁷ "El negrito no quiere nada contigo"

⁸ Quisiera agradecer a la profesora Luciana Pereira de Souza que no me haya permitido olvidarme de mencionar el nombre de las mujeres negras que también participaron en el movimiento de la Negritud en París en las décadas de 1930 y 1940.

desigualdad en relación con la realidad colonial se sumaron, en éste proceso de toma de conciencia, el dolor de la confrontación diaria con el racismo. Estaban en primera línea contra el colonialismo y no pudieron evitar esta confrontación con el racismo. Fue en este contexto en el que los jóvenes estudiantes negros desarrollaron el concepto de Negritud.

La Negritud se estructura, en este primer momento, en torno a la cuestión de la conciencia racial. Surge, sin duda, como un diálogo entre tres jóvenes estudiantes, procedentes de diferentes lugares, pero que tienen una complicidad solidaria por pertenecer a una comunidad históricamente oprimida y de esperanza inquebrantable. Como Césaire explica en su discurso de 1987:

De hecho, la negritud no pertenece esencialmente al orden biológico. Evidentemente, más allá de lo biológico inmediato, la negritud hace referencia a algo más profundo, y más exactamente a una suma de experiencias vividas que han terminado por definir y caracterizar una de las formas de lo humano destinada a lo que la historia le ha reservado: es una de las formas históricas de la condición impuesta al hombre. En efecto, baste preguntarse sobre el común denominador que reúne, aquí en Miami, a los participantes en este congreso, para darse cuenta de que lo que tienen en común no es forzosamente un color de piel, sino el hecho de relacionarse, de un modo u otro, con grupos humanos que han experimentado las peores violencias de la historia, grupos que han sufrido, y que aún hoy sufren con frecuencia, el ser marginados y oprimidos.

(...)

Es cierto que nosotros constituimos una comunidad, pero una comunidad de un tipo muy particular, reconocible en lo que es, en lo que ha sido, reconocible en todo caso en que ella se ha constituido en comunidad: en primer lugar, una comunidad de opresión experimentada, una comunidad de exclusión impuesta, una comunidad de profunda discriminación. Por supuesto, y ello va en su honor, comunidad también de resistencia continua, de lucha obstinada por la libertad y de indomable esperanza. (2006, p. 86).

Después de la Segunda Guerra Mundial "se complican los significados del término Negritud" (Kisukidi, 2016, p. 110). En el contexto de las guerras de independencia y descolonización de los países africanos, en particular después de la guerra de independencia del Congo, una de las más sangrientas del continente y que marcaría profundamente la conciencia política de Césaire, es posible percibir una expansión del concepto de Negritud. En sus obras de teatro, *Et les chiens se taisaient* de 1958, *La Tragédie du roi Christophe* de 1963 y *Une saison au Congo* de 1966, así como en su libro histórico *Toussaint L'Ouverture. La révolution Française et le problème colonial* de 1962, vemos cómo Patrice Lumumba, el rey Christophe, Le Marron y el propio Toussaint L'Ouverture son personajes presentados como anticoloniales y cómo Césaire, a través de ellos,

expresa su pensamiento y su punto de vista político. A partir de ese momento, podemos decir que la Negritud de Césaire se convierte en un movimiento político y cultural aliado al movimiento de liberación anticolonial.

Temporalidad, Historia de los Conceptos y Negritud

La Negritud de Césaire se construye a partir de una percepción temporal muy particular donde pasado, presente y futuro aparecen indisolubles. Para pensar en la relación entre el pasado, el presente y el futuro del hombre negro en la obra de Césaire, utilizaremos las perspectivas teóricas y metodológicas desarrolladas por Reinhart Koselleck. Primero, tomaremos como referencia teórica sus reflexiones sobre la temporalidad y luego sus elaboraciones metodológicas para una *Historia de los Conceptos*. Koselleck considera la historia como una relación dialógica entre el presente y el pasado, siendo al mismo tiempo análisis del pasado, perspectiva del presente y anticipación del futuro. Sólo hay pasado y futuro en el presente. Koselleck (2006) sitúa el acontecimiento presente entre dos categorías temporales: *campo de experiencia* y *horizonte de expectativa*.

El verdadero tiempo histórico no se limita por tanto al orden de las fechas, sólo puede ser aprehendido cuando se establece una relación entre el pasado y el futuro, entre el "[...] espacio de la experiencia y el horizonte de la expectativa" (Koselleck, 2006, p. 310-311). Koselleck sostiene que el conocimiento histórico se basa en el diálogo con el entrelazamiento del pasado y el presente, con vistas a la apertura de nuevos horizontes y perspectivas para el futuro. Según él, en cualquier análisis histórico, lo que estaría en juego sería la relación entre el *espacio de experiencia* y el *horizonte de expectativa*. Estas dos categorías sirven para decodificar la historia, esbozando y estableciendo las condiciones de las historias posibles. Son categorías de conocimiento que sustentan una historia posible, pues "[...] todas las historias están hechas de las experiencias vividas y las expectativas de las personas que actúan o sufren" (Koselleck, 2006, p. 306). La experiencia "[...] es un pasado presente, en el que los acontecimientos se han incorporado y pueden ser recordados" (Koselleck, 2006, p. 309) y la expectativa "[...] se realiza hoy, es un futuro presente, orientado hacia [...] no experimentado, para el que sólo se puede prever" (Koselleck, 2006, p. 310).

Para el citado autor estas dos categorías no pueden pensarse por separado y suceden en el presente. No hay experiencias sin expectativas, y cada experiencia, recuerdo o experiencia del pasado está, en cierto modo, informada por una visión del futuro. Las expectativas, a su vez, no existen independientes de las experiencias. Es en la articulación entre estas dos dimensiones el espacio donde Koselleck identifica el "tiempo histórico" (Koselleck, 2006, p. 308).

Estas consideraciones sobre la temporalidad en Koselleck nos ayudan a comprender cómo se combinan las diferentes épocas de la "condición del hombre negro" en el mundo de la Negritud Césairiana. Para Césaire, la negritud y el "ser negro" no se refieren a una realidad biológica o al color de la piel, sino a "una de las formas históricas de la condición impuesta al hombre" y la palabra "negro" es sinónimo de una "lucha obstinada por la libertad y la **esperanza** indomable" (2006, p. 86). La Negritud está, así, cargada de las numerosas pruebas y dificultades sufridas - que nuestro autor se esfuerza en no dejarnos olvidar (**memoria**) - y expresa lo que Césaire denomina "fraternidad más amplia" (**solidaridad**) o "humanismo a la medida del mundo". Este "humanismo en la medida del mundo" sólo puede pensarse en el lenguaje del futuro, lo que nos lleva a repensar y reimaginar el "destino del hombre negro en el mundo" a día de hoy (Mbembe, 2008).

La propuesta historiográfica de Koselleck fomentará la comprensión del movimiento de acción poética, política y social del concepto de Negritud a partir de la investigación sobre cómo, en el presente, la dimensión de las experiencias pasadas y las expectativas para el futuro fueron combinadas. Así, la comprensión del concepto de Negritud en Aimé Césaire partirá del análisis de experiencias y expectativas, de espacios y horizontes, de memorias y profecías, de recuerdos y esperanzas, de derrotas y sueños. Entonces, en este caso, *campo de experiencia* no viene a ser sólo el conjunto de acontecimientos que llevaron a la formación del concepto de Negritud, sino también los recuerdos y las memorias del pasado, antes y después de los secuestros en África y la colonización, y los modos inconscientes de comportamientos heredados que Césaire llama "inconsciente colectivo". El *horizonte de expectativa* viene a ser el deseo de cambio condensado en los sueños, en las luchas y en las reivindicaciones de los negros, sus reacciones, sus miedos y esperanzas, como predijo Césaire.



El método propuesto por la *Historia de los Conceptos* de Koselleck parte del principio de que el lenguaje es un elemento importante para comprender ciertas relaciones sociopolíticas y debe ser analizado en vista de las permanencias o alteraciones que operan en él. Este método permite una percepción más precisa de cómo el concepto de Negritud fue percibido por sus propios actores, así como la forma en que las expectativas, esperanzas y pronósticos fueron sacados a la superficie (por medio del lenguaje) revelando la yuxtaposición de diferentes espacios de experiencia y el entrelazamiento de diferentes perspectivas de futuro.

La Negritud de Césaire se tomará aquí como un concepto político, social y cultural relevante que ha servido como "un concepto de agrupación y de dinámica para movilizar a muchos hombres" (Koselleck, 2006, p. 103) capaz de aportar una iluminación sobre la cuestión racial y el racismo en el mundo. Es un concepto polémico que posee múltiples temporalidades. Al mismo tiempo que pone en juego recuerdos, experiencias y memorias pasadas de los hombres negros, presenta un modelo político-cultural que señala el futuro y revela un punto de vista dirigido hacia el presente. El análisis de la Negritud de Césaire a la luz de la *Historia de los Conceptos* hará más precisas sus proposiciones, ya que permitirá investigar tanto el *campo de la experiencia* como el *horizonte de expectativa* asociado al concepto, al tiempo que ayudará a comprender su función política y social.

Según Koselleck, los conceptos son palabras en las que se concentran una multiplicidad de significados. ¿Qué elementos están incluidos en la palabra "Negritud", considerando su carácter polisémico, para que ésta pueda ser entendida como un concepto? "Memoria", "revuelta", "solidaridad", "nègre", "fidelidad", "conciencia", "identidad", son algunos de los significados que se abordan aquí. Estos contenidos diversos, a su vez, tienen significados propios y se integran en el concepto de Negritud. Por lo tanto, es necesario, según el método de la *Historia de los Conceptos*, ampliar la investigación de los campos semánticos mostrando cómo se relacionan para refugiarse bajo un concepto común (Koselleck, 2006, p. 109). Además, no hay forma de verificar el valor de un término como concepto político y social relevante sin incluir conceptos paralelos u opuestos (Koselleck, 2006, pág. 113).

Memoria, Revuelta y Solidaridad

La negritud de Césaire no debe entenderse, pues, meramente como el hecho de asumirse negro o como el proceso de toma de conciencia y de valor hacia dicha identidad. Para Césaire, la Negritud no es sólo todo lo que se refiere a la valorización de la historia, la cultura y las singularidades de los negros, sino también su devenir. Así pues, la Negritud de Césaire debe entenderse también como "portadora de historia", portadora de muchas temporalidades, portadora de un devenir. La consideración de estas múltiples temporalidades es indispensable para su comprensión.

La cuestión de la temporalidad y la memoria, junto con la cuestión del poder y la política, están presentes en las reflexiones de Césaire sobre la Negritud. El aspecto temporal se encuentra en el uso que Césaire hace del término "memoria" y en sus referencias, positivas o negativas, al pasado y al futuro del hombre negro. La dimensión política se expresa en el sentimiento de "revuelta" y de "solidaridad", términos éstos que a menudo son descuidados por la mayoría de los especialistas en la Negritud.

Para Césaire, la Negritud sólo coge cuerpo a partir de una visión realista y dinámica de la historia de los negros. En sus discursos y poesía, Césaire siempre recuerda las condiciones de la esclavitud, con todas sus negaciones, amarguras, sufrimientos y sumisiones. La Negritud de Césaire es una Negritud histórica y múltiple producida por las circunstancias de la esclavitud, la diáspora, el colonialismo y el racismo.

Para Césaire el surgimiento de las diferencias entre negros y blancos es el resultado de la historia y de las interacciones desiguales que se establecieron durante los tiempos de esclavitud y colonización. Por ello, para comprender las múltiples temporalidades de la Negritud Césairiana y las afirmaciones que expresa, es necesario considerar la dialéctica blanca/negritud construida históricamente.

La negritud de Césaire es la conciencia de una historia, de una civilización, de una herencia cultural africana. Esta toma de conciencia pasa por el rescate de la memoria, algo que tiene una relación directa con el futuro, con el devenir del hombre negro, que siempre ha sido una preocupación política de

Césaire. Césaire estima que "el trabajo del hombre aún no ha terminado", que no es verdad "que no tengamos nada que hacer en este mundo de aquí" o que "parasitemos este mundo" (1983, p. 57). Él piensa que ya es hora para el hombre negro de "ceñir los lomos como un hombre valiente" (1983, p. 50) y de asumir, de forma plena y entera, su parte en la historia del mundo. En su carta a Maurice Thorez⁹, Césaire subraya que el mayor interés del colonizado es retomar la iniciativa de la historia, volver a ser un ser histórico. ¿Y cuál sería el papel de la memoria en este proceso de conversión? En su Discurso sobre la Negritud afirma que:

Creo en el valor de todo lo que está enterrado en la memoria colectiva de nuestros pueblos e incluso en el inconsciente colectivo. No creo que se llegue al mundo con el cerebro vacío, como se llega con las manos vacías (2006, p. 87).

¿Pero la memoria para qué? Podríamos cuestionar a Césaire. Y con la ayuda de Paul Ricoeur (2007) buscar una respuesta. Cuando Ricoeur define memoria explica que tenemos una deuda con nuestros antepasados por todo aquello que heredamos de ellos en términos de memoria colectiva e inconsciente colectivo. Memoria para honrar a nuestros antepasados, sí. Pero no por "patetismo" o "dolorismo". "La negritud resulta de una actitud activa y ofensiva del espíritu. Es sobresalto, y sobresalto de dignidad" (2006, p. 87). Césaire siempre se posicionó contra toda forma de victimismo.

Esta "actitud activa y ofensiva del espíritu" nos remite a la idea de la revuelta. Césaire define la Negritud como "revuelta". Para él, la Negritud es el rechazo de toda forma de opresión, es "el combate contra la desigualdad" y la revuelta, en primer lugar, "contra el sistema mundial de cultura tal como se ha constituido en los últimos siglos y que se caracteriza por cierto número de prejuicios, de supuestos que han llevado a una jerarquía muy estrecha", es decir, se trata de una revuelta contra el "reduccionismo europeo" (Césaire, 2006, p. 87) con todas sus implicaciones.

Este sentimiento de revuelta e indignación está presente en toda la obra poética, dramática y política de Césaire. Césaire se revuelve contra el trato que el

⁹ En 1956, Césaire se opuso a la posición del Partido Comunista Francés (PCF) respecto a la invasión de las tropas soviéticas en Hungría y se retiró del Partido. En ese momento escribió esta carta a Maurice Thorez, Secretario General del PCF en ese momento, criticando al PCF por tratar el tema racial y colonial como secundario. Césaire muestra, en esta carta, cómo los intereses de los pueblos colonizados son sacrificados en nombre de la unidad con los comunistas.

hombre negro ha sufrido desde la esclavitud y contra la representación en la que fue arrojado por la ideología colonial europea. Toda obra de Césaire es una protesta, una denuncia, un grito profundo de revuelta contra todo lo que el hombre negro ha sufrido.

Esta revuelta gana sentido con la expresión de una contradicción que tiene que ver con las múltiples temporalidades expresadas en el concepto de Negritud: esta revuelta es, al mismo tiempo, una reacción contra la humillación que han sufrido los negros - que aquí trataremos como memoria y *campo de experiencia*- el reconocimiento de su dignidad histórica - que aquí trataremos como el *presente* - y la "actitud activa y ofensiva" - que aquí trataremos como el futuro del hombre negro u *horizonte de expectativa*. Esta revuelta tiene una relación con el pasado, con la memoria, con el *campo de la experiencia*, con el futuro y con el presente del hombre negro, en la medida en que exalta su dignidad y pone como *horizonte de expectativa* el fin mismo de esta revuelta, el fin de todas las formas de cosificación del hombre negro.

Esta revuelta no sólo tiene un carácter reivindicativo, sino que también es una actitud, una actitud de un pueblo que se levanta. Césaire llama a la Negritud a levantarse: "Y él está de pie el negro" (2012, p. 85). Esta revuelta de "actitud" es también una lucha política contra el colonialismo y la ideología de las razas. En su libro de poesía *Les Armes miraculeuses*, publicado en 1946, Césaire presenta un largo poema: *Et les chiens se taisaient*, que más tarde sería puesto en escena como una obra de teatro, en él describe la revuelta de un esclavo que, a pesar de los incansables esfuerzos de su madre y de su prometida para que renuncie a la lucha, decide seguir luchando hasta la muerte. Césaire presenta de manera trágica el dilema de todo rebelde: vivir como un esclavo o morir libre. El rebelde elige la muerte, no la opresión. La ofensa y la humillación incitan a la rebelión y a la revuelta: "Mi apellido: ofensa, mi nombre: humillado, mi condición: revuelta, mi edad: edad de piedra."¹⁰ (apud Bouamama, 2014, p. 31).

Este sentimiento de revuelta e indignación se puede encontrar en muchos otros poemas y textos de Césaire. Saïd Bouamama (2014) nos recuerda los poemas *Soleil cou coupé* de 1948 y *Corps Perdu* de 1949 que abordan los mismos temas de sufrimiento, opresión e insurrección de los negros. El

¹⁰ « Mon nom: offense; mon prénom: humilié; mon état: révolte; mon âge: l'âge de pierre ».

sufrimiento, la opresión y la insurrección de los negros forman parte del *campo de experiencia* invocado por Césaire para explicar la Negritud como **solidaridad**.

La solidaridad en Aimé Césaire se refiere en primer lugar a la solidaridad de los hombres negros de la diáspora con el mundo africano. Césaire explica lo que entiende por fidelidad y solidaridad¹¹ en la entrevista de 1972 cuando estaba en Quebec. Dice que la Negritud fue primero "una afirmación, un reclamo de una herencia, la revalorización de África". "Reivindicamos África y la recuperamos para nosotros". Había entonces, explica, un sentimiento de fidelidad, que expresaba "la afirmación de nuestra voluntad de permanecer fieles a esta herencia, pero también de desarrollar esta herencia". Por ahí transcurre su idea de solidaridad, que fue también,

[...] la afirmación de una solidaridad, una solidaridad a través del tiempo, una solidaridad a través del mundo, era la idea de que todos los negros, fueran lo que fueran, lo diferentes que podían ser y lo diferentes que eran las condiciones históricas en las que se encontraban, todos los negros tenían algo en común, y la voluntad de que tuviéramos que ser testigos de esa solidaridad. En otras palabras, una especie de ecumenismo negro y pensamos que sería bueno decir, para darlo a conocer, que no éramos indiferentes a lo que sucedía en el Congo, que no éramos indiferentes a lo que sucedía en Haití y que tampoco éramos indiferentes a lo que sucedía en los Estados Unidos de América (apud Kesteloot, 2006, p. 53).

La cuestión de la temporalidad también aparece en la idea de la solidaridad. Esta solidaridad entre los hombres negros existe en el tiempo y el espacio. En otra entrevista con Jacqueline Leiner para *Radio France* en 1984, Césaire amplía el sentimiento de solidaridad a "todos los hombres que luchan, todos los hombres que sufren, todos los hombres que luchan por la libertad", pero refuerza que primero se siente solidario "con los que más han sufrido y a los que casi siempre olvidamos, los negros" (apud Kesteloot, 2006, p. 55).

A partir de la década de 1950, la Negritud de Césaire aparece más asociada a su crítica del colonialismo. En su célebre *Discurso sobre el Colonialismo*, conocido como el proceso de denuncia a una Europa indefendible, a la que impugna, precisamente, por causa de su dimensión colonizadora. Césaire muestra que uno de los efectos perversos del colonialismo fue precisamente el embrutecimiento y la descivilización de los colonizadores. Europa es indefendible porque fue cómplice de este proceso que bestializó al

¹¹ Los dos términos aparecen juntos en su *Discurso sobre la Negritud*.

colonizador y porque silenció y legitimó la barbarie contra los pueblos no europeos. Césaire critica el eurocentrismo, revelando a los colonizadores europeos sus propias contradicciones, la codicia, la ambición y el relativismo moral que les llevó a cometer todas las atrocidades de la colonización. Esta crítica al eurocentrismo refuerza, en Césaire, el sentimiento de solidaridad con los negros y pueblos colonizados. En la comunicación *Cultura y Colonización*, presentada en 1956 en el Primer Congreso de Escritores y Artistas Negros reunidos en París, retoma la idea de solidaridad recordando los elementos comunes que tienen los negros provenientes de África, de Estados Unidos y de las Antillas con los malgaches y otros pueblos colonizados, este común denominador es la colonización. Esta solidaridad de la que habla Césaire es la que sustenta la idea de la Negritud y es "la base para reivindicar la iniciativa histórica de los pueblos negros, cuyas culturas deben transitar libres para poder desarrollarse, siendo en este caso la colonización su principal obstáculo" (Oliva, 2014, p. 80).

La fidelidad y la solidaridad de Césaire con los negros y los colonizados y su revuelta contra el "reduccionismo europeo" le llevaron a pensar en la dirección de lo "universal". Césaire explica cómo la "civilización" europea redujo su propia noción de lo universal:

Quiero hablar de ese sistema de pensamiento, o más bien de la tendencia instintiva de una civilización eminente y prestigiosa a abusar de su propio prestigio para hacer el vacío a su alrededor, reconduciendo abusivamente la noción de universal, tan querida por Léopold Sédar Senghor, a sus propias dimensiones; o dicho de otro modo, a pensar lo universal a partir de sus únicos postulados y a través de sus propias categorías. (Césaire, 2006, p. 87 – 88).

El carácter universalista de la Negritud de Césaire marca un efecto de rechazo de la "misión civilizadora" de la colonización que representa la negación de un verdadero universalismo. Césaire se refiere a la reafirmación de esas civilizaciones negadas, invisibilizadas, como condición para la emergencia de una verdadera universalidad. Su concepción de lo "universal" no es un universal abstracto, estrecho y limitado, sino un "universal rico de todo lo particular", capaz de trascender las divisiones entre los hombres árabes, negros africanos y de la diáspora, etc. Aquí, sería conveniente, finalmente, reanudar el debate entre

Senghor y Césaire, ya que fue principalmente en relación con la concepción de lo universal en lo que los dos divergían.¹²

Consideraciones Finales

Hoy en día, Aimé Césaire es una referencia importante de los autores vinculados al pensamiento poscolonial y decolonial que se esmeran en recuperar su perspectiva teórica y política, especialmente para sus análisis sobre la relación entre el sistema colonial y el racismo, así como para explicar y problematizar los efectos contemporáneos del colonialismo (Amin, 2006; Grosfoguel, 2006; Maldonado-Torres, 2006). La crítica de Césaire al racismo y al colonialismo es también una crítica al eurocentrismo. Como explica Mignolo (2006), el "giro decolonial" es también un giro epistémico que niega, como Césaire, todos los universales abstractos.

Según Françoise Vergès, Césaire es uno de los autores que contribuyó a la deconstrucción de la narrativa hegemónica europea. Su trabajo fue esencial ya que es uno de los primeros autores en expresar esa voluntad de reafirmación cultural, pero desde la perspectiva del mundo colonial francófono, y lo hace a través de su noción de Negritud. Vergès resalta en la obra de Césaire la marca de "la experiencia del exilio, la deportación y la presencia africana en el mundo producida por la trata de esclavos y la esclavitud" y reconoce que la Negritud de Césaire no caracteriza un repliegue o un aislamiento de la identidad, como muchos han pensado, sino que es "portadora de una historia que es un capítulo central de la historia de la humanidad" (2009, p. 24).

Así, la Negritud de Césaire representa, al mismo tiempo, "una ruptura con el complejo de inferioridad producido por la violencia colonial y una llamada a construir un auténtico universalismo" (Bouamama, 2014, p. 30). No es sólo una lucha por el reconocimiento de la diferencia, sino una lucha contra el colonialismo y el racismo, una revuelta y rebelión que lucha por lo universal, no mediante la negación de lo particular sino mediante la afirmación de sus singularidades. "Mi concepción de lo universal es la de un universal enriquecido

¹²Por falta de espacio, no reanudaremos el debate entre Senghor y Césaire sobre el tema del universalismo. Esperamos reanudar esta discusión en otro artículo en el futuro.

por lo particular, por la profundización y coexistencia de todos los particulares", escribió Césaire a Maurice Thorez (apud Kisukidi, 2016, p. 113).

Al concluir su discurso sobre la Negritud, Césaire explica que la Negritud sí que fue un movimiento de búsqueda de identidad, por la afirmación del derecho a la diferencia y por el respeto de la personalidad comunitaria que vincula a los negros de la diáspora con los negros de África. Identidad no como "arcaísmo, devoradora de sí misma", sino identidad "devoradora de mundo", que "se apodera sobre todo del presente para reevaluar mejor el pasado y, aún más, para preparar el futuro". Dice: "¿Cómo podemos medir el camino recorrido sin saber de dónde venimos y a dónde queremos ir?" (2006, p. 90). A esta pregunta, él mismo responde al afirmar "Negro soy, negro permaneceré" en su última entrevista concedida a Françoise Vergès. Con esta frase, Césaire no pretendía indicar la pertenencia o el encarcelamiento a una identidad particular, sino que quería recordar de dónde venía y a dónde iba, quería recordar que no es posible hacer una proyección de futuro, pensar en un futuro mejor para el hombre negro, sin traer, desde el punto de vista político, la memoria de la crueldad y la memoria de las luchas.

Podemos concluir con Nadia Yala Kisukidi, que el "Proyecto Negritud no defiende las políticas de identidad", "no se trata de fetichizar una esencia negra - un conjunto de fantasmas y de reinenciones", no se trata de "una fetichización de la epidermis". El proyecto de Negritud, a través del lenguaje poético, "es producir un universalismo crítico", es "reescribir lo universal", "reinventar el imaginario común de la emancipación" a partir de un "imperativo ético y político preciso" que tiene que ver con la memoria de las luchas y la crueldad (2016, p. 118). Por lo tanto, en el concepto de Negritud, la palabra "nègre" no se refiere a una identidad, una esencia o una especie de "complacencia infinita con la condición de víctima", sino que se refiere a un recuerdo de lucha y resistencia que se convierte en un imaginario político creativo (2016, p. 119).

La vitalidad actual del concepto de Negritud, postulado por Césaire hace más de ocho décadas, se debe a que todavía nos enfrentamos frente al dilema que plantea el "recrudescimiento del racismo en el mundo" y la preocupación política de Césaire por "el destino del hombre negro" (Césaire, 1987). Por lo tanto, debemos abrazar esta preocupación política, no limitando el concepto de Césaire



a uma "concepção carcelaria de la identidad, relegando su pensamiento a una forma de tribalismo racial", sino para mostrar que aún no hemos escapado a las difíciles preguntas que planteó y que, en esencia, continúan sin respuesta, comenzando por la cuestión de la "raza" y del "racismo" (Mbembe, 2008).

Referencias Bibliográficas

AMIN, Samir. "De la crítica del racialismo a la crítica del eurooccidentalismo culturalista". In: CÉSAIRE, Aimé. *Discurso sobre el Colonialismo*. Madrid: Ediciones Akal, 2006, p. 95 - 146.

BERND, Zilé. *O que é Negritude*. Coleção Primeiros Passos, n. 209, São Paulo: Editora Brasiliense, 1988.

CÉSAIRE, Aimé. *Cahier d'un retour au pays natal*. Publicado pela primeira vez, parcialmente na Revista *Volontés*, Paris, 1939. Paris: *Présence africaine*, 1956.

_____. *Diário de um retorno ao país natal*, São Paulo: EdUsp, 2012.

_____. *Lettre à Maurice Thorez*, Paris: Éditions Présence africaine, 1956.

_____. *Discours sur le colonialisme*, Paris: Éditions Présence africaine, 1955.

_____. *Culture et Colonisation*, comunicação de Aimé Césaire no Primeiro Congresso Internacional dos Escritores e Artistas negros, Paris: Sorbonne, 19-22 setembro 1956, *Revue Présence africaine*, n° spécial, 190-205.

_____. *Nègre je suis, nègre je resterai*, Entretiens avec Françoise Vergès. Paris: Éditions Albin Michel, 2005.

_____. "Discurso sobre la negritud. Negritud, etnicidad y culturas afroamericanas". Tomado de *Discurso sobre el colonialismo*, Madrid: Ediciones Akal, 2006.

_____. "Négrerie: jeunesse et assimilation", *Les Temps Modernes*, n. 676, 2013, p. 246 – 248.

CONFIANT, Raphaël. *Aimé Césaire: une traversée paradoxale du siècle*. Paris: Éditions Stock, 1993.

DEPESTRE, René. *Bom dia e adeus à negritude*. Trad. de Maria Nazareth Fonseca e Ivan Cupertino. Disponível em: <http://www.ufrgs.br/cdrom/depestre/depestre.pdf>.

DOMINGUES, Petrônio. "Movimento da negritude: uma breve reconstrução histórica", *Mediações – Revista de Ciências Sociais*. Londrina, vol. 10, nº 1, jan.-jul. 2005, p. 25 – 40. Disponível em:

<http://www.uel.br/revistas/uel/index.php/mediacoes/article/viewFile/2137/2707>.

ECO, Umberto. *Obra aberta: forma e indeterminação nas poéticas contemporâneas*. São Paulo: Perspectiva, 2008.

FONKOUA, Romuald. « Aimé Césaire. La chair des mots, une conscience noire du XXème siècle », *Cahiers d'Études Africaines*, 2008/3, n. 191, pp. 399 – 412.

GARCIA, Félix Valdés. “Las trampas del color. La negritud como concepto del pensamiento del Sur”. s/d.

_____. *La in-disciplina de Caliban. Filosofía en el Caribe más allá de la academia*. La Habana: Editorial filosofi@.cu, 2017.

GROSGOUEL, Ramon. “Actualidad del pensamiento de Césaire : redefinición del sistema-mundo y producción desde la diferencia colonial”. In: CÉSAIRE, Aimé. *Discurso sobre el Colonialismo*. Madrid: Ediciones Akal, 2006, p. 147 – 172.

HALBWACHS, Maurice. *A memória coletiva*. São Paulo: Centauro, 2006.

KESTELOOT, Lilyan. *Les Grandes Figures de la négritude*. Paris: Éditions L'Harmattan, 2006.

_____. *Comprendre le Cahier d'un retour au pays natal d'Aimé Césaire*. Paris: Les Classiques africains, 1982.

KHALFA, Jean. « La naissance de la Négritude », *Les Temps Modernes*, 2009/5, n. 656, pp. 38 – 63.

KISUKIDI, Nadia Yala. « Négritude et philosophie », *Rue Descartes*, 2014/4 n° 83, p. 1-10.

_____. “La negritud y las políticas del universal”, *Revista Latinoamericana del Colegio Internacional de Filosofía*, n. 01, 2016, pp. 107 – 121. Disponível em: <http://www.revistalatinamericana-ciph.org/wp-content/uploads/2016/11/Kisukidi-RLCIF1.pdf>.

KOSELLECK, Reinhart. “Uma história dos conceitos: problemas teóricos e práticos”. *Estudos Históricos*, vol. 5, n. 10. Rio de Janeiro, 1992, pp. 134 – 146.

_____. *Futuro passado: contribuição a uma semântica dos tempos históricos*. Rio de Janeiro: Contraponto, 2006.

MALDONADO-TORRES, Nelson. “Aimé Césaire y la crisis del hombre europeo”. In: CÉSAIRE, Aimé. *Discurso sobre el Colonialismo*. Madrid: Ediciones Akal, 2006, p. 174 – 196.

MBEMBE, Achille. “Aimé Césaire: le volcan s'est éteint” , *Médiapart*, 21 de abril de 2008. Disponível em: <https://blogs.mediapart.fr/achille-mbembe/blog/210408/aime-cesaire-le-volcan-s-est-eteint>.

MIGNOLO, Walter D. "El giro gnoseológico decolonial: la contribución de Aimé Césaire a la geopolítica y la corpo-política del conocimiento". In: CÉSAIRE, Aimé. *Discurso sobre el Colonialismo*. Madrid: Ediciones Akal, 2006, p. 197 – 221).

MUNANGA, Kabengele. *Negritude. Usos e Sentidos*, 3ª. ed., Coleção Cultura Negra e Identidades. São Paulo/Belo Horizonte: Editora Autêntica, 2009.

OLIVA, María Elena. *La negritud, el indigenismo y sus intelectuales: Aimé Césaire y Fausto Reinaga*. Santiago de Chile: Universitaria, 2014.

RICOEUR, Paul. *A memória, a história, o esquecimento*. Campinas: Editora da Unicamp, 2007.

ROYNETTE, Claude. "À propos de négritude: Senghor et Fanon", *VST – Vie sociale et traitements*, 2005/3, nº 87, p. 70 – 72. Disponível em: http://www.cairn.info/resume.php?ID_ARTICLE=VST_087_0070.

SARTRE, Jean-Paul. "O Orfeu Negro". In: *Reflexões sobre o racismo*, 2º ed. São Paulo: Difel, 1960.

SENGHOR, Léopold S. "Qu'est-ce que la négritude?", *Études françaises*, Volume 3, número 1, 1967.

VIANNA NETO, Arnaldo Rosa. "A Negritude de Aimé Césaire », *Conserveries Mémoires* [En ligne], 2007. Disponível em: <https://cm.revues.org/133>.

VERGÈS, Françoise. "Aimé Césaire et la lutte inachevée", *Alea*, volume 11, n. 1, jan.-junho 2009. Disponível em: <http://www.scielo.br/pdf/alea/v11n1/v11n1a03.pdf>.

WALLERSTEIN, Immanuel. "Aimé Césaire: colonialismo, comunismo y negritud". In: CÉSAIRE, Aimé. *Discurso sobre el Colonialismo*. Madrid: Ediciones Akal, 2006, p. 7 – 12.

Documentário/Fonte audiovisual

Aimé Césaire: une voix pour l'histoire. (1994), Direção de Euzhan PALCY. Disponível em: https://www.youtube.com/watch?v=yhhnpv_fGlg&t=2741s.

La Negritud como Memoria, Revuelta y Solidaridad en Aimé Césaire

Resumen

Considerada una de las aportaciones más importantes y características del pensamiento caribeño, el concepto de Negritud se traduce generalmente como una reacción al colonialismo francés y una glorificación identitaria de las culturas y sociedades africanas. Sin embargo, desde que Aimé Césaire lo presentó, el concepto se ha internacionalizado y no ha parado su movimiento de creación continua, transformando y ampliando su significado original, lo que genera muchas polémicas en su interpretación. Con el fin de contribuir al debate sobre lo que sería la Negritud para Aimé Césaire, en el presente artículo nos proponemos investigar sobre el tema analizando las

obras y entrevistas más importantes del autor a partir del prisma ofrecido por *la Historia de los Conceptos* de Reinhart Koselleck. Se examinarán los significados dados por Césaire desde la aparición del término por primera vez en 1935, en su artículo *Nègrerie: jeunesse noire et assimilation*, hasta su **Discurso sobre la Negritud** de 1987. Césaire presenta la Negritud como memoria colectiva, revuelta necesaria contra el reduccionismo europeo, conciencia de la diferencia, y fidelidad y solidaridad. Veremos que el concepto de Negritud de Césaire no puede entenderse si no está relacionado con su crítica del colonialismo y que la cuestión de la identidad también debe estar vinculada a sus conceptos de memoria y solidaridad. Sin embargo, más que ideología política, más que retórica de la identidad, para comprender la complejidad y el alcance del concepto es necesario, como quería Césaire, considerarlo desde un punto de vista literario y poético y como una ética personal.

Palabras clave: Aimé Césaire, Negritud, Pensamiento Caribeño, Historia de los Conceptos.

Negritude as Memory, Revolt and Solidarity in Aimé Césaire

Abstract

Considered one of the most important and characteristic contributions of Caribbean thought, the concept of Negritude is generally translated as a reaction to French colonialism and a glorification of the identity of African cultures and societies. However, since Aimé Césaire presented it, the concept has become internationalised and has not stopped its movement of continuous creation, transforming and expanding its original meaning, which generates many controversies in its interpretation. In order to contribute to the debate on what Negritude would be for Aimé Césaire, in this article we propose to investigate the subject by analysing the author's most important works and interviews through the prism offered by Reinhart Koselleck's *History of Concepts*. We will examine the meanings given by Césaire from the appearance of the term for the first time in 1935, in his article *Nègrerie: jeunesse noire et assimilation*, to his 1987 *Discourse on Negritude*. Césaire presents Negritude as a collective memory, a necessary revolt against European reductionism, an awareness of difference, and fidelity and solidarity. We will see that Césaire's concept of Negritude cannot be understood if it is not related to his criticism of colonialism and that the question of identity must also be linked to his ideas of memory and solidarity. However, more than political ideology, more than identity rhetoric, we will see that in order to understand the complexity and scope of the concept, it is necessary, as Césaire wanted, to consider it from a literary and poetic point of view and as a personal ethic.

Keywords: Aimé Césaire, Negritude, Caribbean Thought, History of Concepts.

A Negritude como Memória, Revolta e Solidariedade em Aimé Césaire

Resumo

Considerado uma das contribuições mais importantes e características do pensamento caribenho, o conceito de Negritude é geralmente traduzido como uma reação ao colonialismo francês e uma glorificação da identidade das culturas e sociedades africanas. No entanto, desde que Aimé Césaire o apresentou, o conceito internacionalizou-se e não parou o seu movimento de criação contínua, transformando e expandindo o seu significado original, o que tem gerado muitas controvérsias na sua interpretação. A fim de contribuir para o debate sobre o que seria a Negritude para Aimé Césaire, neste artigo propomos investigar o conceito a partir da análise das obras e entrevistas mais importantes do autor à luz da História dos Conceitos de Reinhart Koselleck. O objetivo é examinar os significados dados por Césaire desde o aparecimento do termo pela primeira vez em 1935, no seu artigo *Nègrerie: jeunesse noire et assimilation*, até o seu *Discurso sobre Negritude* de 1987. Césaire apresenta a Negritude como uma memória coletiva, uma revolta necessária contra o reducionismo europeu, uma consciência da diferença, e como fidelidade e solidariedade. Veremos que o conceito de Negritude de Césaire não pode ser compreendido se não for relacionado com sua crítica ao colonialismo e que a questão identitária deve também estar vinculada aos seus conceitos de memória e solidariedade. No entanto, mais do que ideologia política, mais do que retórica identitária, veremos que, para compreender a complexidade e alcance do conceito, é necessário, como queria Césaire, considerá-lo do ponto de vista literário e poético e como uma ética pessoal.

Palavras-chave: Aimé Césaire, Negritude, Pensamento das Caraíbas, História dos Conceitos.